

## RECENSIONES

### Reviews

CALVO DE ANDRÉS, José María (2015) *Memorias de un profesor*. Madrid: Apeiron Ediciones, 250 pp. ISBN: 978-84-944252-4-0.

Entre los aspectos fundamentales que marcan la calidad profesional de un docente encontramos los conocimientos y habilidades didácticos sobre su materia, la motivación ante su trabajo y, especialmente, la experiencia acumulada a lo largo de su trayectoria vital. *Memorias de un profesor* se presenta precisamente como un libro que trata de expresar las memorias vividas por su propio autor, José María Calvo, durante su formación y ejercicio como profesor con la intención de que otros puedan aprender de las experiencias narradas en estas a la hora de conformar las suyas propias.

José María Calvo de Andrés (Villamor de los Escuderos, Zamora, 1948), doctor en Filosofía y licenciado en Psicología, ejerció como profesor de Filosofía y Psicología en la Universidad de Montclair (Estados Unidos) y como profesor de educación secundaria en España enseñando Filosofía, Psicología y Ética. Además, es miembro fundador del programa *Filosofía para niños* y presidente fundador del Ateneo Escorialense de las Letras, las Artes y las Ciencias. Entre sus obras dedicadas a la enseñanza de la filosofía destacan *Educación y filosofía en el aula* (1994), *Filosofar en la escuela: los jóvenes piensan* (2006) y *Éxito en la educación* (2009).

El libro objeto de esta reseña se encuentra estructurado en 15 capítulos que guardan un orden temático y cronológico coherente acorde –especialmente los primeros de ellos– a la propia experiencia biográfica del autor; aquella misma experiencia que le ayudó a forjarse como profesor desde su infancia hasta la actualidad.

En el primer capítulo, «A modo de introducción», se presenta el objetivo principal del libro, que no es otro que mostrar las

huellas del personal caminar que el propio José María Calvo siguió a la hora de llegar a convertirse en profesor y servir a los que él mismo considera los protagonistas del libro: los alumnos.

En el segundo capítulo, titulado «Un buen profesor», se plantea la cuestión acerca de las cualidades que ha de poseer un buen docente en nuestra sociedad actual. Todo ello se realiza haciendo una crítica al modelo educativo que ha venido estando vigente desde tiempos inmemorables: el modelo magistro-centrista, focalizado en la repetición y la reproducción cultural, en la exigencia de la obediencia, en la inteligencia lógico-matemática y la memoria, etc. Este viejo modelo choca con los nuevos paradigmas educativos, mucho más centrados en una construcción comunitaria del saber, donde la relación entre el profesor y el estudiante es horizontal, dialógica y se pretende aumentar la autonomía de los estudiantes mediante el desarrollo del pensamiento crítico y la integración de la dimensión cognoscitiva, afectiva y axiológica.

El siguiente y tercer capítulo está dedicado, tal y como su nombre indica, a «La Filosofía». En él, se presentan algunas reflexiones y notas autobiográficas con respecto a la elección de ser profesor de Filosofía, al sentido de esta disciplina en nuestra sociedad actual y a su intrínseca función educativa.

Los tres siguientes capítulos del libro nos adentran en las memorias relacionadas con el escenario principal en el que se desenvuelve y se ejerce la actividad de profesor de secundaria: «El instituto», «El aula» y «La clase». Allí se presentan el instituto y el aula como un lugar de vivencias más que como un espacio canónico y la clase, como un aula que alberga vida.

Aun cuando en el desarrollo de todos los capítulos anteriores es posible hallar algunas

pinceladas que denotan el paradigma educativo al que se adhiere el autor, es especialmente en los dos siguientes donde su visión de la enseñanza cobra protagonismo: «Enseñar o aprender» y «El giro copernicano». En ellos, se expone la necesidad de centralizar la actividad educativa en el aprendizaje significativo del alumnado, facilitando su autonomía. La función del profesor, en este sentido, es la de servir a cada estudiante ayudando a que libere su mente para que no quede encerrada dentro de sus propios pensamientos, algo en lo que la Filosofía puede aportar bastante.

Tal es la posible contribución que la Filosofía puede realizar al estímulo de la creatividad, la aptitud crítica y las actitudes solidarias y colaborativas –habilidades que han de ser desarrolladas desde la niñez–, que el noveno capítulo es dedicado a explicar brevemente las aspiraciones y motivaciones personales que promovieron el desarrollo del programa «Filosofía para niños».

El décimo capítulo de la obra está también dedicado a la niñez. Allí, José María Calvo realiza «Una mirada a la infancia» reflexionando sobre la importancia de la misma, aunque sin hacer de esta una época que predetermine por siempre nuestro ser, a la vez que mostrándonos algunas memorias sobre la suya propia.

Los cuatro siguientes capítulos, mucho más breves que los anteriores, son de temática diversa. «El destino» y «La vocación» a la hora de forjarse como profesor ocupan respectivamente el undécimo y duodécimo capítulo, mientras que el papel de los alumnos («Los protagonistas») y la educación ética («¿Se educa en valores o se aprenden valores?») son los asuntos tratados en el decimotercero y en el decimocuarto episodio respectivamente.

A modo de conclusión, el libro se cierra con una reflexión («Y llegados aquí...») que ensalza la belleza de la tarea del profesorado y su función democrático-cívica dentro del contexto de nuestras sociedades actuales.

Por todo lo anterior, *Memorias de un profesor* se presenta como una obra rica en experiencias y reflexiones que sin duda serán de interés para quien desee nutrirse de ellas a la hora de configurarse a sí mismo como

profesor y/o de reflexionar sobre el rol de la educación en general y del profesorado en particular. En este sentido, las memorias presentes en ella nos brindan un viaje reflexivo hacia un pasado personal que resulta no obstante de gran utilidad para todo aquel que quiera detenerse a pensar sobre nuestro presente educativo y a partir de ahí proyectar un futuro mejor del mismo.

SERGIO URUEÑA LÓPEZ

CARRILLO, J.; CONTRERAS, L. C.; CLIMENT, N.; MONTES, M. A.; ESCUDERO, D. I. y FLORES, E. (coords.) (2016) *Didáctica de las Matemáticas para maestros de Educación Primaria*. Madrid: Ediciones Paraninfo, S. A., 357 pp.

Si preguntamos a un maestro qué matemáticas debe enseñar durante la Educación Primaria seguramente acudirá al currículo básico establecido por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; al desarrollado por una comunidad autónoma concreta, o, quizás, a uno de los múltiples libros de texto. Sin embargo, si preguntamos a un especialista en Educación Matemática qué debe saber un maestro para enseñar matemáticas, las respuestas pueden ser muy distintas. Si bien hay consenso en que el maestro debe saber algo más que las matemáticas escolares, no ocurre lo mismo frente a lo que se entiende por el «algo más». De hecho, los planes de estudio de las diversas universidades varían ampliamente tanto en lo referido a los contenidos que se consideran como en el tratamiento de los mismos. Esta variedad de criterios se refleja en los libros y manuales sobre Didáctica de las Matemáticas para maestros de Primaria que se pueden encontrar hasta ahora.

Este libro forma parte de la colección Didáctica y Desarrollo de la Editorial Paraninfo Universidad y está dirigido tanto para maestros en activo como para los formadores de maestros de Educación Primaria. En él se considera que el maestro, durante su formación, debe construir un conocimiento profesional sobre la enseñanza de las matemáticas que le capacite para diseñar tareas